

PRIMERA ENTREGA

EL IDEP Y LAS ESTRATEGIAS MULTIMEDIA

¿Formar en valores a través de los medios de comunicación?

Los valores atraviesan y definen los actos cotidianos de los seres humanos. De acuerdo con ellos se justifica la guerra, el amor, los diálogos, la risa. Gracias a ellos se establecen tradiciones y se perpetúan infamias o bondades. Su existencia en la vida humana nace en el mismo lugar en que nacen, por ejemplo, el cuidado de un recién nacido o la agresión. ¹

Asistimos a un urgente despertar del interés social sobre la formación en valores. A diario encontramos preguntas acerca de la ética y los comportamientos de los ciudadanos de una Nación, cuyo estado natural parece ser la crisis. Las reflexiones - y últimamente las acciones en formación en valores - nacen, sin duda, de la profundidad de la crisis presente en la sociedad colombiana. De manera muy consciente ha aparecido la pregunta acerca de cómo formar valores deseables en las personas. En parte, este cuestionamiento le ha correspondido, por supuesto, al sistema educativo. Los valores, en combinación con los instintos básicos dan lugar a la civilización y permiten la definición de la cultura.

Si hablar de valores es difícil, hablar de formación en valores lo es más aún. En los valores se encuentran los núcleos ocultos de las actuaciones humanas. Sabemos que en pedagogía se debe usar una metodología adecuada y herramientas tecnológicas según los procesos y niveles de

aprendizajes que se quieren lograr.

Aprendizajes y medios

Cuando es necesario memorizar, se utiliza como estrategia metodológica la repetición; si por el contrario, se desea desarrollar una destreza, se selecciona una estrategia de prácticas continuas hasta lograr unos niveles de competencia aceptables; cuando se quiere enseñar a solucionar problemas, se plantean situaciones abiertas, incompletas, con problemas, y se maneja el análisis multicausal y los principios de causalidad y aso-



ciación, en la búsqueda de estrategias de solución.

Problemas cerrados y abiertos

En el aprendizaje de la solución de problemas existen varios niveles. Por una parte encontramos que en la formación de estudiantes o profesores se usa un conjunto de problemas llamados *cerrados*. Se trata de aquellos que quieren llevar al estudiante o al profesor a reconstruir problemas resueltos por la ciencia o la tecnología, y cuyo proceso implica un terreno de reflexión donde todos los elementos que intervienen, al igual que el resultado esperado, ya son conocidos.

Por la otra parte encontramos los problemas *abiertos*, cuyo campo de reflexión implica elementos no definibles ni terminados, sino en permanente transformación. Se trata de los problemas que plantean la convivencia, el desarrollo social y la realización individual.

Dentro de la solución de los problemas abiertos existe aún otro

campo que, aunque hace parte del mismo, debe diferenciarse por sus implicaciones. Se trata de los problemas éticos. Éstos plantean un campo de reflexión donde los elementos son subjetivos y dependientes de la cultura, donde la validez de cada una de las líneas de entrada y de salida dependerá del momento cultural, histórico y económico que se vive. La relatividad es la única regla permanente en su consideración. Por lo tanto, cualquier acción en su campo implica la construcción de la realidad basada en una decisión relativa a las condiciones que la rodean.

Sociedad, ética y valores

La prohibición de matar, de vivir en poligamia, de cometer incesto, así como numerosas prohibiciones sociales y tabús son en fin, el resultado de decisiones que adquieren valor en tanto se convierten en realidad social gracias a la voluntad de quienes, algún día, las adoptaron en nombre de la cultura y usaron los instrumentos que tenían para volverlas sociales.

Si el planteamiento de los problemas éticos es complejo, ello se refleja en la múltiples facetas del tema de la formación de los valores éticos. Por lo general, cuando se hacen ejercicios de formación de valores se utilizan dos estrategias: por un lado hay alguien, en nombre de la sociedad, llámese Iglesia, Estado o Familia, que intenta convencer inicialmente a sus congéneres de asumir una determinada conducta, para después obligar, asegurando por medio de sanciones, su cumplimiento. Se trata de mecanismos muy simples, pero sobre ellos se han sostenido varios siglos de cultura. En una dialéctica bipolar primero se da la instrucción y después se castiga o premia la conducta.

La cultura y la formación en valores

Las alternativas conocidas y probadas culturalmente en formación de valores con los niños y los jóvenes, como el reconocimiento y valoración de los héroes nacionales, la relación de fábulas, el conocimiento de parábolas, dichos, refranes y leyendas que tienen por objeto mo-

delar conductas por medio del ejemplo, pierden su potencia y sentido cuando las costumbres que promueven no tienen ningún valor social dentro del contexto donde se proponen.

Por ello, la formación en valores no puede basarse exclusivamente en los procesos tradicionales, donde alguien tiene el poder de impartir sobre otros el conocimiento y las reglas acerca de los valores socialmente aceptados y respetados.

Es en la referencia de los actos y conductas de cada ser humano en donde realmente se inician los procesos de formación en valores; una de la maneras de construir esa referencia es enfocar las situaciones problemas que reflejen la expresión de uno u otro principio de conducta. En otras palabras, convertir en problema u objeto de estudio la vida cotidiana, para que mediante el ejercicio de encontrar salidas se reconstruya y valide, nuevamente, un conjunto de valores.

Las dos opciones son válidas y funcionan de manera complementaria, en la medida de sus posibilidades, de manera que se debería contar con ambas cuando se trate de diseñar estrategias de formación en valores.



Aprendizaje y Metodologías

Cuando es necesario *memorizar*, se utiliza como estrategia metodológica la *repetición*; si por el contrario, se desea desarrollar una *destreza*, se escoge una estrategia de *prácticas continuas, de repetición*, hasta lograr unos niveles de competencia aceptables; cuando se quiere enseñar a *solucionar problemas*, se plantean situaciones abiertas, incompletas, con problemas, y se maneja el *análisis multicausal* y los principios de *causalidad* y *asociación*, en la búsqueda de estrategias de solución.

Sin embargo, cuando el grupo en el cual se pretende trabajar no acepta los valores en que se soporta su orden social -porque encuentra una enorme distancia entre la vida cotidiana y la vida de quienes promueven dichas conductas- cuando esas conductas son inaplicables a su existencia porque amenazan principios más profundos como la supervivencia o cuando no tienen sentido social, la formación ejemplarizante se encuentra en una terrible desventaja ante otras estrategias de formación.

Los medios de comunicación y la educación

La irrupción de los medios de comunicación masiva en la vida cotidiana de los seres humanos plantea múltiples interrogantes. Su relación con la educación y con la creación de modelos de comportamiento, actitudes y creencias es tan antigua como su poderosa entrada en la cultura contemporánea. Sin embargo, son escasas las precisiones definitivas elaboradas desde la academia o desde los propios medios acerca de la relación entre los medios de comunicación y la educación.

Por una parte, es claro que resulta muy difícil determinar con certeza el impacto que tienen los medios sobre los comportamientos sociales; no es fácil responsabilizar por tales o cuales actitudes a los discursos que circulan por ellos. En caso de que se aceptara que hay una relación de responsabilidad directa entre medios y comportamientos humanos, tampoco existe claridad acerca de cuáles serían las estrategias más exitosas para lograr avances en este campo.

Volver a la pedagogía: medios, productos y audiencias

Entre quienes consideran que los medios son útiles en propósitos formativos existe una discusión importante, centrada en el equilibrio que deben guardar los componen-

tes de una estrategia de educación por medios masivos. Hay quienes sostienen que las intenciones pedagógicas deben ser las que articulen y definan las estructuras del discurso que se adaptará al medio de comunicación elegido.

De esta manera, se validan productos en los cuales el ingrediente pedagógico modela mensajes que se salen de las estructuras que el mercado de los medios ha definido para cada uno de ellos, pero que privilegian la transmisión de conocimientos como estrategia comunicativa. En este grupo de productos encontramos las producciones destinadas a la formación a distancia donde el medio no es más que un soporte para los contenidos curriculares.

Así mismo, los programas de computador que sirven de apoyo a ciertas disciplinas, e incluso algunas series televisivas de amplia difusión, usan los medios como espacios para la transmisión de conceptos, dejando de lado las implicaciones narrativas que presenta cada lenguaje, bien sea, audiovisual, escrito o sonoro.

Por otra parte existe otra posición: los lenguajes desarrollados por los medios y su interacción con los consumidores son valiosos y aportan, por sí mismos, nuevos elementos en el proceso de formación y aprendizaje. Desde esta concepción se propone *adaptar las fines pedagógicos a las estructuras y formas narrativas existentes*. Esta posición implica un trabajo más cercano con los especialistas y los lenguajes propios de los medios.

Experiencias previas

En Europa existen varias experiencias en este sentido. El Channel Four Learning de Inglaterra ha conseguido adaptar la estructura de los cuentos infantiles -tradición ampliamente difundida entre los niños- a formas pedagógicas, sin perder los elementos esenciales de la forma narrativa. Existen héroes, aventuras, sucesos con estructuras dramáticas

Caja de Herramientas Vida de Maestro

El proyecto de formación en valores del IDEP -*Vida de Maestro*- utiliza los medios de comunicación en diversos formatos: impresos, videos así como un seriado de televisión con estructuras narrativas familiares a la audiencia con énfasis en la cotidianidad social y cultural. La Caja de Herramientas Vida de Maestro incluye: los 10 capítulos del Seriado *Francisco el Matemático*, la serie editorial *Vida de Maestro*

con diez libros, los videos *Cotidianidades que enseñan* con el registro de los seminarios temáticos llevados a cabo en el instituto desde finales de 1998 y durante 1999. Este conjunto multimedia se apoya con una Guía Pedagógica para su uso. En las siguientes ediciones de *Aula Urbana* informaremos sobre la socialización de este Proyecto que tendrá lugar a partir de mayo del año 2000.

definidas y además, junto a todo ello, una intención pedagógica que generalmente aparece en forma de pregunta.

Por supuesto, los programas de televisión no sólo van acompañados con publicaciones que retoman las narraciones con una altísima calidad gráfica, sino además con cartillas de uso para los maestros, en las cuales se sugiere a los educadores el manejo del material para lograr los fines esperados.

En Latinoamérica se han desarrollado experiencias similares usando como base la telenovela. Incluir estructuras narrativas de alto consumo asegura la familiaridad de la audiencia con el género y, en consecuencia, una rápida aceptación de los productos. México ha realizado varias producciones en ese sentido y en Colombia han existido algunas propuestas similares: *Santa María del Olvido*, producida por la compañía estatal Audiovisuales, *La jungla de asfalto*, patrocinada por la Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá y *El Rincón del Cuento* producida por el Ministerio de Educación Nacional, se encuentran entre las experiencias más recientes. El proyecto de Formación Permanente de Docentes del IDEP utiliza los medios en ambos sentidos, al considerar que estas metodologías se complementan.

En relación con la formación en valores, en los medios aparecen por lo menos dos posiciones. La prime-

ra, de quienes piensan que los medios pueden mostrar y reforzar conductas socialmente deseables, por medio de la creación de arquetipos de comportamiento, héroes épicos, reconstrucción de personajes históricos, presentación de problemas cívicos, entre otros asuntos que reflejan una posición ejemplarizante en relación con la formación en valores. De otra parte, existe la idea según la cual definitivamente el papel de los medios no es modelar conductas, sino servir de detonantes catárticos de tal forma que los conflictos sociales se evidencien, se ventilen y permitan la creación de escenarios de confrontación y construcción de consensos. El proyecto del IDEP se encuentra cercano a esta metodología.

Tomado del artículo *Herramientas para formar en valores* elaborado por Clemencia Chiappe y Francisco Montaña para el libro *Volver a la pedagogía: Nuevas rutas en la formación en valores* IDEP, Prensa Moderna, Santa Fe de Bogotá, Noviembre de 1999.

Suscriptores de la Colección Editorial Serie Vida de Maestro

El IDEP informa a los maestros y maestras que hayan pagado su suscripción a la colección editorial *Vida de Maestro* que pueden acercarse -en horarios de oficina- a reclamar los libros números 1 a 10 disponibles en el almacén del IDEP a partir del 1º de febrero del año 2000